

LA SERIE DE PROGRAMAS DE MODERNIZACION DE LAS ARMAS ACORAZADAS NO REMEDIAN EL ENVEJECIMIENTO DE LOS CARROS DE COMBATE EN LAS UNIDADES DEL EJERCITO ESPAÑOL

De la Revista "Armed Forces JOURNAL International"/Jun. 89.

Traducido por el CORONEL TORRES LAMAS

Del Gabinete de Traductores de la Sección de Información.

El Pacto de Varsovia, en su primer informe hecho público sobre el total de las fuerzas convencionales en Europa (en el mes de marzo en esta revista), atribuyó al Ejército de Tierra de España una fuerza de carros de una envergadura dos veces superior a la realidad. Los expertos en carros del Pacto estimaron que España tiene 1,850 MBT en lugar de los 838 que actualmente están en servicio. Sin embargo, lo que realmente preocupa al Ejército de Tierra español no es la inexactitud en el sistema de obtención de inteligencia del Este, sino la realidad de una crisis que surge como consecuencia de los equipos obsoletos y del futuro incierto de las fuerzas de carros en España.

El 65% de la fuerza de carros española está formado por los antiguos carros M-47 y M-48 norteamericanos que fueron entregados durante las décadas de 1950 y 1960 por vía del programa de ayuda militar de Estados Unidos a España. El 35% restante lo constituyen 299 carros AMX-30E producidos por la Empresa Nacional Santa Bárbara (ENSB), bajo licencia francesa, entre los años 1974 y 1983.

Aunque los M-47 y M-48 han sido modernizados por la Empresa Talbot de España, la mayoría de las fuentes consultadas por esta revista piensan que ya se ha sobrepasado, con mucho, su vida operacional. No obstante, 329 M-47 E1 (con su cañón original de 90/48 mm.) permanecen en servicio. Hay también 46 M-47 E2 (armados con cañones Rheinmetall de 105/30 mm.), y 164 M-48 A5 E1, armados con cañones de 105/51 mm.

En cuanto a los AMX-30E, no es ningún secreto que su eficacia operacional nunca alcanzó las previsiones, debido fundamentalmente a problemas técnicos relacionados con sus embragues

electromecánicos. En muchas ocasiones, el número de carros disponibles por unidad ni siquiera alcanzó el 25% del total.

En estas circunstancias no es de extrañar que el Ejército de Tierra, español pusiera muchas esperanzas en renovar su fuerza de carros. Una importante iniciativa de adquisición (el programa Lince de MBT) se remonta a finales de la década de 1970; sin embargo, desde el año 1985 el Gobierno español ha aplazado la decisión. Las tres compañías que compiten actualmente por la oferta —la GIAT de Francia, OTOMELARA de Italia y la KRAUS-MAFFËI de Alemania Occidental— han renunciado casi a la esperanza de ver el programa hecho realidad. Sin embargo, dada su importancia (unos 400 carros con un presupuesto de casi 2.100 millones de dólares), los franceses e italianos han actualizado sus propuestas iniciales (el AMX-40 ha sido reemplazado por el prometido Leclerc, y el OF-40 por el C-1 Ariete). Los alemanes todavía están ofreciendo su candidato original, un Leopard II modificado.

El gobierno francés, incluso, ha ofrecido la participación de España en la producción conjunta de los carros Leclerc en su totalidad, incluyendo los 1.400 destinados al Ejército de Tierra francés, 400 para el español, y aquellos que pudieran ser exportados. Según fuentes informadas, el Leclerc está apoyado por los políticos e industriales, principalmente a causa del atractivo conjunto de compensaciones industriales. Sin embargo, los carristas españoles prefieren el Leopard II.

Programa de modernización

A falta de una decisión sobre el Lince, la modernización de la mitad de los carros AMX-30E (150 unidades) está en curso. El presupuesto del programa de 180 millones de dólares fue aprobado por el Consejo de Ministros en el año 1987. El trabajo se está haciendo principalmente por la ENSB, aunque otras compañías, como la Empresa Nacional Bazán (ENB) y el grupo electrónico estatal INISEL, también participan. El primer carro AMX-30 EM será entregado a finales del año, y el trabajo sobre el total estará terminado en 1993.

Los principales objetivos del programa de modernización del AMX-30E son mejorar su movilidad, la precisión de su armamento y la protección. Más del 80% del presupuesto (cerca de 150 millones de dólares) irán hacia el logro de la primera meta, reemplazando los motores originales Hispano-Suiza HS-110 de 720 caballos y las transmisiones mecánicas con los motores alemanes MTU 833 Ka-501 de 850 caballos y las transmisiones automáticas ZF LSG-3000 manufacturadas por la ENB (bajo licencia alemana) en España.

Respecto a la precisión del armamento, los fondos disponibles (30 millones de dólares) permitirán la adquisición de sólo 54 unidades del sistema de control de fuego Hughes Mk-9, con equipos térmicos de visión nocturna. INISEL tomará parte en la producción de este equipo. Sin embargo, el Ejército de Tierra español quiere que todos los carros AMS-30 EM sean equipados eventualmente con Mk-9, aunque la mitad de ellos (75 unidades) incorporarán sistemas de visión nocturna más avanzados.

También la NSB está llevando a cabo un estudio factible para la instalación de un blindaje reactivo en los carros AMX-30 EM. Pero, de nuevo, el presupuesto requerido para esta mejora ni siquiera ha sido previsto.

Debido a la carencia de fondos, los restantes 149 carros AMX-30E recibirán mucha menos atención, aunque está programado recibir nuevas transmisiones automáticas Allison CD-850-6A, que deberían reducir los problemas mecánicos y de mantenimiento.

Consecuencias Inminentes de las conversaciones sobre armamentos

A pesar de sus importantes problemas de material, las fuerzas acorazadas de España se enfrentan a una amenaza todavía más grave para su supervivencia. El ministro de Defensa en España, Narciso Serra, recientemente relacionó el futuro del programa Lince con los resultados de las negociaciones de Viena (que podrían dar lugar a una reducción del 10% de cada una de las fuerzas de carros de los miembros de la OTAN). Como mínimo, la vinculación supone otra demora para encaminarse hacia la adquisición de los nuevos carros.

Sin duda, el programa de modernización del AMX-30E es sólo una solución parcial y limitada. De una parte, parece obvio que el programa Lince —al menos en su forma actual— ha sido aplazado indefinidamente (quizá en beneficio de la eventual participación española en el desarrollo de la próxima generación de MBT de la OTAN). Por otro lado, fuentes oficiales insisten en que ha sido aplazado sólo temporalmente, y que la modernización del AMX-30 es un suplemento y no una sustitución de dicho programa. El hecho patente es que los problemas de los carros españoles demandan soluciones urgentes. El próximo año, dice una fuente informadora a esta revista, habrá situaciones en que menos del 20% de los carros AMX-30E estarán operacionales, con el resto en plena modernización o reconstrucción, o simplemente fuera de servicio por problemas de mantenimiento de "rutina".

¿Nueva vida para los carros M-47 y M-48?

Ni los carros M-47 ni los M-48 parecen viables para un programa de modernización; sin embargo, algunas fuentes informaron a esta revista de que el Ejército de Tierra español obtuvo "resultados muy positivos" evaluando un prototipo de un modelo M-48 A5 E-1, equipado con un sistema giroestabilizador de torreta desarrollado y manufacturado por la IAI de Israel. El sistema fue modificado y montado por la empresa de Construcción y Auxiliar de Ferrocarriles (CAF) de España.

No hay ninguna duda de que el Ejército de Tierra español considera la postura del Gobierno en cuanto al programa Lince como indicio de que el Ejército de Tierra ha llegado a ocupar el tercer lugar dentro de las Fuerzas Armadas. Muchos se extrañan sobre por qué el mismo Gobierno, que aprobó un presupuesto de más de 4.000 millones de dólares para el Grupo Alfa de la Armada (formado por un nuevo portaaviones de 16.000 toneladas y cuatro fragatas de la clase FFG de 3.600 toneladas) y que ha gastado más de 1.500 millones de dólares en 72 cazabombarderos EF-18 Hornet para las Fuerzas Aéreas, es tan reacio a revitalizar sus fuerzas acorazadas. Algunos oficiales del Ejército de Tierra interpretan esta demora como una confirmación de que el Ejército de Tierra ha perdido su papel importante en la defensa del país, al menos en lo que respecta a la contribución a corto plazo con la OTAN.